

El valor de la existencia.

SIEMPRE que me levanto pienso en la inmensidad del mundo, en lo insignificantes que somos frente a la grandeza del universo; pienso en aquellas personas que han hecho cosas grandes en distintos campos, ya sea la Física, la Historia... En esos momentos pienso: y yo qué. Qué puedo aportar en un mundo lleno de millones de personas, de qué sirvo yo en un mundo tan grande, qué aporto y a quién le importa si sirvo de algo.

En esos momentos duros recuerdo y me acuerdo de Dios. Quizá no sea una persona perfecta, pero sé que aún así Él me quiere. Sé lo que me aporta, la felicidad que me da pensar en Él; lo que le quiero y lo que me quiere; lo que nos ofrece a todos, porque Dios es de todos y lo que nosotros le ofrecemos a Él, que es mínimo para lo que Él ha hecho por nosotros. Dios siendo hijo dió la vida por nosotros, nos dio una nueva oportunidad para empezar siempre de nuevo; si un día te ha ido mal, Dios nos da otro día, una nueva ocasión para que te vaya mejor.

Quizá yo no sea alguien importante, pero a los ojos de Dios yo lo soy todo, como todas las personas que viven en este hermoso planeta. Una persona que creía en esto fue Nelson Mandela que decía: “lo importante no es no caerse nunca, sino levantarse siempre”. Esta frase de levantarse siempre es lo que nos aporta Dios, y lo que nos hace superar todo. Hay que predicar con el ejemplo, ayudar a los necesitados. Por eso, cuando me levanto sé que lo que tengo que hacer es seguir **ADELANTE**.

Don Fool.